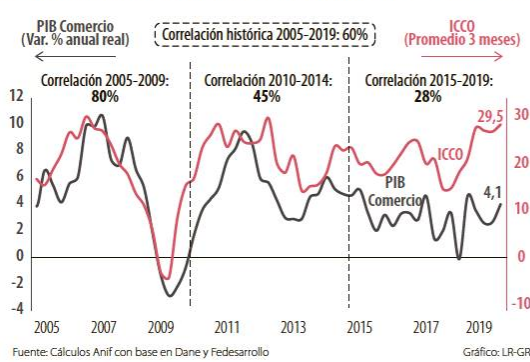


EKATERINA CUELLAR, ANDREA LÓPEZ Y JUAN DIEGO LONDOÑO

PIB COMERCIO VS. ÍNDICE DE CONFIANZA COMERCIAL-EMPRESARIAL DE FEDESARROLLO



medida a los comerciantes (quienes representan cerca del 60% de las microempresas y el 35% de las Pymes de Colombia, según la GEM y GEP de Anif).

Nótese cómo esas mejores expectativas de los empresarios también se han visto reflejadas en los planes de ampliación-construcción de nuevos centros comerciales durante los últimos años. Sin embargo, precisamente la moderada recuperación del sector (a diferencia de lo sugerido por el Icco) ha llevado a que las vacancias comerciales hayan aumentado a picos de 13% en Bogotá al cierre de 2018 (vs. 9% pro-

medio quinquenal), donde ya no resulta extraño encontrar locales vacíos en centros comerciales tradicionales como *Andino* o *Unicentro* (otrora algo impensado). Dicha sobre-oferta de centros comerciales es aún más marcada en las ciudades intermedias, llegando las vacancias a niveles tan altos como 20% en Neiva, Valledupar y Villavicencio.

En síntesis, la correlación del Icco con la "variable dura" del PIB-real de comercio se ha venido deteriorando en los últimos años. Algunas hipótesis al respecto pueden provenir de: i) la construcción misma del índice,

donde todos los subsectores tienen una ponderación similar en la muestra y se omiten algunos incluidos en el PIB de comercio; y ii) las expectativas de los comerciantes que podrían estar sobreestimando la magnitud del rebote y los efectos de las políticas anti-contrabando y los Proyectos de Ley a favor del segmento MiPyme. En todo caso, dicho debilitamiento entre la correlación de los indicadores líderes y las "cifras duras" impide la extrapolación del Icco como una señal de rebote sectorial, dificultando la identificación de la velocidad de recuperación del comercio.

Por ahora, *Anif* estima que las lecturas del Icco se mantendrán en el rango 25-30 en el segundo semestre de 2019 (similar al dato reciente de 29,7 del trimestre móvil febrero-abril), siendo ello consistente con la relativa estabilidad que se pronostica en el crecimiento del comercio a ritmos de 3,5% durante el año 2019 como un todo (vs. 3,4% observado en 2018). Allí se deberán monitorear de cerca las vulnerabilidades provenientes del elevado grado de apalancamiento de los hogares, el cual será un palo en la rueda para lograr materializar mayores repuntes del comercio (todo ello con serios agravantes provenientes del deterioro del mercado laboral).

Inflexión

El Producto Interno Bruto PIB es el indicador adecuado para medir el comportamiento económico de un país o una región; corresponde al valor monetario de la producción de bienes y servicios de demanda final, medido por períodos. Pues bien, dicha medición acaba de ser presentada por el *Dane*, habiendo registrado \$979,4 billones a precios corrientes el año pasado para Colombia; al igual que discrimina el tamaño de la economía de los departamentos de nuestro país.

Conforme al guarismo presentado, Bogotá agrega 25,6%, Antioquia participa con 14,5%, Valle del Cauca representa 9,7% y Santander con 6,5%; en suma, estas cuatro economías regionales representan más de la mitad del PIB de toda Colombia. Le siguen en su orden de participación, Cundinamarca, Atlántico, Meta y Bolívar. De los 25 departamentos restantes en promedio cada uno aporta apenas algo más de 1% del PIB nacional. Las antiguas intendencias, Guaviare, Amazonas, Vichada, Guainía y Vaupés, aportan en medio ambiente, en territorio, en potencialidades, pero muy poco en el PIB nacional.

Estos indicadores pueden estar distorsionados por ser medidos de forma diferente, por la economía informal, o por falta de registro de la economía subterránea o ilegal, liderada esta última por la producción de coca, narcotráfico, contrabando y corrupción. En el contexto mundial según la *ONU*, Colombia participa en 70% de la producción de cocaína global,

lo que influye en nuestro país, no solo en la economía, sino en corrupción y violencia.

De otra parte, el *Dane* también informa que si bien se registró leve expansión durante 2018, el PIB nacional alcanzó un crecimiento de 2,6%.

Al revisar el desagregado por departamentos, coincide que las regiones de mayor tamaño de la economía, el año pasado crecieron por encima del promedio colombiano. Se aumentan las brechas. Bogotá y Bucaramanga cuentan porcentualmente con el mayor número de familias de clase media, lo que les da estabilidad y fortaleza para su crecimiento económico.

BOGOTÁ Y BUCARAMANGA CUENTAN CON EL MAYOR NÚMERO DE FAMILIAS DE CLASE MEDIA

La tendencia cambia. Nos encontramos en un momento de inflexión para la economía, ya que el crecimiento se consolida en la mayoría de los sectores económicos, destacándose el comercio, los servicios, el sector minero - energético y la administración pública. La inversión de Bogotá en infraestructura, obras públicas y en general en el Plan de Desarrollo que se ejecuta de manera eficiente, se acerca a \$60 billones. De igual manera, se encuentra en inflexión el sector de la construcción de edificaciones, que llevaba años en ciclo negativo. Los flojos resultados en el sector agropecuario y en edificaciones, son culpables del bajo crecimiento del PIB nacional de los dos últimos años.

Por otra parte, la inflexión también se comienza a apreciar en la reducción del terreno sembrado con plantaciones ilícitas. La Casa Blanca acaba de señalar que por fin el área de cultivos de coca comienza a disminuir en el país. 2018 rompe la tendencia alcista de plantaciones ilegales que venía creciendo de manera exponencial. No obstante, la situación sigue siendo crítica; el prestigio internacional del Gobierno del Presidente *Duque*, dependerá en buena parte de los resultados y del cumplimiento de las metas trazadas tanto en esta materia, como en crecimiento económico.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Un "líder" que no respeta a su gente, que exige más de lo que aporta, que no es ejemplo de lo que predica, no es un líder.



SERGIO MUTIS CABALLERO
Presidente Grupo Valor
sergiomutiscaballero@gmail.com

TRIBUNA UNIVERSITARIA

El VAR y otras innovaciones



JUAN CARLOS ZULETA
Consultor en emprendimiento e innovación
juan.zule@yahoo.com

Arrancó la Copa América y una de las novedades

que más expectativa ha generado, incluso por encima de lo estrictamente futbolístico, ha sido la implementación del Video Assistant Referee, mejor conocido como VAR. En mi casa no hay día en que no se hable del tema. Esta tecnología ya se venía utilizando desde hace poco en algunas competiciones europeas de la *Fifa* y también en otros deportes, como en las ligas estadounidenses de básquetbol, béisbol y fútbol americano.

Siempre me pregunté por qué los espectadores sí podíamos ver la repetición de una jugada mientras que el árbitro no tenía acceso a ella. Precisamente, el VAR no es otra cosa que darle al juez esta posibilidad, ya sea para ratificar o anular un gol dudoso, para sancionar o perdonar un penalti, para identificar correctamente a un jugador a la hora de imponer una amonestación o para determinar si una acción amerita tarjeta roja, haciendo que su labor

de impartir justicia en el campo de juego sea cada vez -valga la redundancia- más justa.

Sin embargo, toda innovación, la que sea, siempre genera una serie de cambios a los que hay que adaptarse. Una consecuencia de la implementación del VAR como ayuda para aclarar dudas en jugadas relacionadas con los casos anteriores, es que modificó la forma de ver y disfrutar el fútbol. Por ejemplo, hace poco me decía un amigo: "antes, uno gritaba los goles cuando el balón entraba al arco; ahora, toca celebrarlos después de que el árbitro los haya ratificado. Es más, a veces uno celebra más la decisión arbitral que el gol".

OJALÁ QUE NO DIGAMOS QUE TODO TIEMPO PASADO FUE MEJOR

Otra consecuencia del VAR es que ya no se sabe cuánto puede durar un partido. Anteriormente, uno se programaba para ver 90 minutos de fútbol más el intermedio y las adiciones, que por lo general eran cortas. Ahora, como el árbitro puede acudir al VAR las veces que necesite, además de quitarle ritmo al partido, debe reponer al

final del tiempo que gastó en revisar cada jugada, haciendo incierta la duración de la transmisión. Todo esto es para que el fútbol sea más justo y transparente, en línea con los valores que viene promoviendo la *Fifa* desde hace unos años: Respect & Fair Play.

De todas formas, siempre surgen inquietudes: ¿Llegará el momento en que no sean necesarios los árbitros humanos para las competencias deportivas y que todo se haga con tecnología? ¿Será que en algún momento existirá el AR (Automatic Referee)? ¿Se popularizarán las competiciones con robots? De hecho, ya existe la *RoboCup Federation*, que organiza cada año el mundial de fútbol de robótica, en el que los jugadores son robots que utilizan inteligencia artificial para tomar decisiones en el campo de juego de manera autónoma y en tiempo real.

La cuarta revolución industrial también ha llegado a los deportes y es cuestión de tiempo que cada vez se recurra más a la tecnología en todos los aspectos relacionados con la práctica deportiva, ya sea a nivel profesional o aficionado. Ojalá que dentro de unos años no digamos con nostalgia que todo tiempo pasado fue mejor.